



REVISTA SEMANAL DE CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

Director: WALDO ALVAREZ INSUA. — Administrador: JOAQUIN RUIZ RODIL.

SEGUNDA EPOCA.

HABANA, MAYO 6 DE 1883.

NÚMERO 15.

SUMARIO.

Vías de comunicación, por W. A. Insua. — Valche, nia mia en Conxo, (tradición), por Domingo Camino. — Carta, por Severo Ares Mancera. — Elvira. (Cuento fantástico), por W. A. Insua. — De Rivadeo, de Las Riberas del Eo. — Noticias de Galicia. — El Novicio. (Poesía), por Alfredo Vicenti. — Poesía leída en el Centro Gallego, por la niña Elvira Torrecillas en su beneficio, por — Variedades. — Anuncios.

VÍAS DE COMUNICACION.

Nadie ignora que uno de los medios más eficaces y seguros para la prosperidad y crecimiento de los pueblos, son las vías de comunicación.

Los trabajos y penalidades que á los antiguos imponía el comercio, debíanse, más que á los corsarios en el mar y á los bandidos en tierra, á la escasez casi total de caminos y á la falta de embarcaciones seguras y rápidas, que trasportasen de uno á otro pueblo las mercancías.

Roturados apenas los valles, rara vez el pico, movido por el humano brazo, se atrevía con la antigua roca de granito y los bagajes y las acémilas, veíanse forzados á emprender caminatas á través de bosques espesos y abruptos, de los cuales era casi siempre imposible la salida, á badear rios caudalosos, en los que en muchas ocasiones encontraban hondo sepulcro y á cruzar montañas, verdaderas ascensiones aéreas en las que parecían hombres y animales.

Roma que consiguió en los días álgidos de su grandeza, dominar el mundo conocido, esclavizando á todos los hombres, tuvo escasísimas vías, y no bastaron los esfuerzos de sus libres ciudadanos á roturar una pésima carretera que traspusiese la Italia trasalpina.

En la época presente, admíranse todavía ésas portentosas obras de la romana labor, en Medulio y Monte-Furado, las cuales dan una idea, de la imposibilidad de realizar entonces, los notables in-

ventos que el descubrimiento del vapor trajo á los afortunados hijos del siglo actual.

El ferro-carril acortando las distancias de pueblo á pueblo, ha unido á los hombres en una común aspiración, que es la del trabajo, consiguiendo más, con el frecuente trato de unas y otras razas en pró de la paz moral de los espíritus y de la mundana de los intereses, que todos los tratados de filosofía y sociología escritos desde Platón á nuestros días.

En nuestro sentir el ferro-carril, ha dado el golpe de muerte á las tiranías y á las usurpaciones, que aún á fines del pasado siglo y comienzos del presente tuvieron lugar en Rusia, Austria y Alemania, con el criminal reparto de la infeliz Polonia y en Francia con las absurdas conquistas del loco Napoleón.

Tomando vuelos gigantescos el comercio, desarrollándose en iguales proporciones la industria y aumentando en valimiento reproductivo las artes y las ciencias, se ha cumplido la ley del progreso, indicada desde el día en que por vez primera sonó la estridente voz de la locomotora.

Suiza, más que por su amor á la libertad, es admirada, por la grande afición que tienen sus hijos al trabajo: allí abundan las tenerías, fábricas de relojes y telas pintadas y cuando el viajero contempla extasiado sus fértiles valles y sus temibles ventisqueros, ve cerca de sí un tipo particular, que retrata la especie, laborioso, inteligente, celoso en el oficio ó arte que desempeña y que cifra todo su orgullo en trabajar para ser libre.

Si la Suiza, no estuviese tan poblada de líneas férreas, sería menos conocida y sus habitantes no podrían, apesar de su voluntad, exportar lo por ellos fabricado.

Las vías de comunicación son por decirlo así, grandes artérias, que conducen la sangre que dá vida á los pueblos por-

que atraviesan. Infeliz del que de ellas carece. Su existencia es lánguida y triste y la pobreza más lastimosa lo consume.

Tiéndase la mirada al arruinado imperio de Marruecos, en donde no hay apenas un ferro-carril y allí no se verá más que miseria, ignorancia, estupidez y anquilamiento.

Fijarse en cambio en Portugal, en el cual no hay una villa que no tenga su línea y al momento se notará su prosperidad, su riqueza, la inteligencia de sus hijos y la lozanía y vigor de todas sus industrias.

Galicia ha luchado mucho tiempo por sus vías férreas: desde mediados del siglo, las viene reclamando: á sus Diputados dióles siempre el encargo de que cuidasen, fuesen un hecho sus caminos de hierro, y no ha desperdiciado ocasión ni oportunidad, para hacer comprender los grandes beneficios que reportaría no sólo ella, sino la misma España, con esas vías.

Desgraciadamente no se la hizo mucho caso, y hoy, después de treinta y tantos años de infructuosas reclamaciones, nos encontramos, al decir de los optimistas, muy cerca de la realización de los viejos deseos, al sospechar de los desengañados, más léjos que nunca.

¿A quién debemos creer?

¿Quién nos dice la verdad?

Nosotros sólo sabemos una cosa: que las provincias gallegas han menester del gran ferro-carril del Noroeste, que las ponga en comunicación con el resto de España, para progresar y enriquecerse: sus vías interiores mueren por falta de vida; hállese anémicas, porque nosotros aún más que relaciones de hermanos y vecinos, necesitamos trato de extranjeros: parecen cuando llegan á Galicia, leoneses, castellanos, andaluces y catalanes.

Nosotros necesitamos vender nuestros ganados, nuestros granos, nuestras made-

ras, nuestros metales, nuestras frutas, nuestra pesca, y tanta riqueza natural como poseemos y para ello es forzoso ir en pocas horas á Madrid, á Cádiz, á Barcelona y á Sevilla.

Es, pues, necesario que ese ferro-carril del Noroeste tenga un término; y nosotros, desde América, á tan enorme distancia de la nativa tierra, pero atentos siempre á sus necesidades, conjuramos á los diputados gallegos á que activen la conclusión de tan importante vía.

No se nos oculta, que habrá muchos obstáculos que vencer, que será necesario lastimar intereses creados al amparo de gobiernos execrables, que tendrá que luchar con entidades respetables; pero como la victoria no tendría mérito ni valor sin la lucha, es por lo que creemos que será oída nuestra voz en Madrid y que no se verán defraudadas una vez más las esperanzas de Galicia.

Un periódico que se escribe á mil y tantas leguas, del lugar en donde se desarrollan los acontecimientos, pidiendo lo que EL ECO DE GALICIA pide, bien puede parecer un loco dando voces al viento; pero nosotros aceptamos con impavidez, est que puede llamarse locura, y persistimos en nuestra idea.

Galicia necesita su ferro-carril central, lo necesita para no morir estenuada y para no inandar más hijos á la emigración.

Y sus Diputados ó no serán tales representantes de Galicia, ó antes de que termine el año presente habrán alcanzado un desenlace final para esa oscura y tenebrosa cuestión.

W. A. INSUA.

TRADICION POPULAR DE GALICIA.

VAICHE NA MISA EN CONXO.

Siempre excitó mi curiosidad el dicho vulgar y tradicional de los habitantes de Santiago que vá al frente de estas líneas, á fin de satisfacer aquella, observé, que se valían de él cuando querían significar, que había pasado mucho tiempo sobre algún acontecimiento, de lo que deduje, que algún hecho histórico encerraba, y no me engañé.

En una hermosa tarde de la primavera de 1850, dirigí mis pasos á orillas del río Sar, lugar de gratos recuerdos, pues era el paseo á donde, siendo niño, me llevaba mi inolvidable madre, para que me embelesase con los encantos de la deliciosa campiña, en la que había jugado mil veces, pero sin comprender el gran misterio que encerraba tan bello panorama. Entonces no sentía el placer que me embriagaba en la tarde de que os hablo; la memoria de lo pasado embañó mi espíritu, y en mi engeñamiento me figuré ver á mi madre, que descendía de los cielos sobre nubes de nécar, y sonriendo como el ángel de la virtud al ver un bienaventurado, me decía: «Contempla, hijo mío, las bellezas que te rodean; fija tus miradas en la tierra cubierta de pintadas flores; abre tus oídos al sonoro canto de las aves; aspira el aromático perfume de las auroras, y mira al cielo donde el sol derrama torrentes de luz é ilumina el mundo; pero no olvides; que todo es hechura de un solo *fiat* que pronunció el Señor. Si niño, ayer, tu alma dormía en brazos de la inocencia, hoy hombre, lee en esas páginas de la naturaleza la

existencia del Omnipotente, autor de todo lo creado, póstrate ante Dios».

Calló, y en medio del júbilo que se apoderó del corazón, pronuncié estas palabras:

¡Madre mía!... aunque no hubiera bebido en vuestras santas lecciones el sagrado néctar de la religión católica, en medio de las maravillas que me rodean, exclamara como Labrayer: *esto basta para saber que Dios existe!*

Perdonad, lectores, mi digresión; si sois buenos hijos ved que es una plegaria que consagro á mi buena madre... ¡que ya no existe! Compadece al huérfano, aunque censuréis al escritor.

Al desaparecer mi grata ilusión me hallé al lado de un venerable anciano, que por su presencia revelaba ser hombre de posición. Sentado estaba al pie de su hermoso sáuce gozando de su apacible sombra. Al acercarme á él observé que un transeunte, después de saludarlo, le dirigía la siguiente pregunta: —¿Marchó vuestro hermano?

—*Vaiche na misa en Conxo.*

Satisfecho con esta respuesta, volvió á saludarle y prosiguió su camino.

Al oír al anciano prorrumpir las anteriores palabras, corrí á él con extraordinaria emoción, y aunque con timidez le dije: —Tendréis la bondad de explicarme, si lo sabéis, la tradición de esas palabras.

Al ver mi franqueza se sonrió, y me respondió: —Sentaos, joven, y os relataré lo que sé sobre ese punto, que en verdad pocos son los que lo ignoran. ¿Quién no oyó hablar, viviendo en Compostela, de la muerte del Arzobispo D. Suero Gomez de Toledo?

—¿Cómo? interrumpí, ¿tiene ese dicho relación con tan infamado acontecimiento?

—Y tanto... escuchad: con motivo de la guerra, que desde los primeros años del reinado de D. Pedro de Castilla el Cruel, le movió su hermano D. Enrique, llamado el Bastardo, por ser hijo de D^a Leonor de Guzmán, de quien lo hubo Alonso XI, padre de aquél, á la sazón casado con D^a María de Portugal, se dividieron los prohombres de Castilla y León; unos siguieron al legítimo rey, y otros la causa del Bastardo. En Compostela D. Suero defendía el partido del último, lo que venía á ser de gran significación, por cuanto D. Suero era el primer señor feudal, pues dentro de la ciudad, él solo era el grande. Los nobles le miraban con recelo y le temían: sus vasallos fieles corleros, se humillaban á su voz, verdad es que en la época en que hablamos, el pueblo se resignaba á todo. Amantado con la hiel de la servidumbre, vejetaba entre las cadenas con la indiferencia del idiotismo, bajando su cabeza ante leyes tan tiránicas como la siguiente: *á todo solariego, pueda el Señor tomarle el cuerpo é todo cuanto en el mundo obir é el non pueda por esto decir á fuero ante ninguno...*

Bien hacía en permanecer impasible en las luchas de la nobleza, porque al fin, nunca dejaría de ser siervo, ya se llamase Arzobispo, Duque ó Conde, el Señor.

—Conociendo el anciano que se apartaba del verdadero objeto, hizo una pausa y continuó: —No extrañéis mis reflexiones, y que no sea tan sucinto como debiera, al contar la historia de ese dicho vulgar; pero tened en cuenta, que todo tiene su enlace, y que creo oportuno conocerlos, aunque ligeramente, el estado político de esa sociedad, en que la razón se traducía por la fuerza, y la ley por la voluntad individual.

D. Suero era dueño absoluto de la ciudad, y bajo su omnímodo poder enyeron sus enemigos, entre ellos D. Alonso Suarez de Deza, al que redujo á prisión, encerrándole en un calabozo del castillo de la Rocha, que poseía en el camino de Iria-Flavia, hoy Padrón.

Allí espiró D. Alonso al rigor de su fatal destino, sin que una sola voz se alzase en su defensa; el 16 de Setiembre de 1358 fué un día de luto para la familia de los Dezas; la causa de su muerte la atribuyen á los celos y la tradición lo refiere en sus cantos populares. Sin que desee tal opinión, no puede negarse que obró, y por mucho, el fanatismo político, que siempre empieza donde la razón termina y produce consecuencias tan funestas, como funesto es, todo lo que procede del error y la obcecación. En fin, lo cierto es, que D. Alonso murió en la Rocha y que D. Suero era el dueño del castillo.

Ocho años después, el rey D. Pedro, acompañado de Fernán, hijo de D. Alonso vino á Compostela; según algunos escritores, llamado por los deudos de aquél, si bien otros, con el objeto de tener á raya la teocracia; pero cualquiera que fuese la razón de la venida de D. Pedro, lo indudable era que se hallaba en Santiago habitando una celda de San Martín de Pinario, el Corpus de 1366, día de desgracia para Compostela, que en medio de la alegría que por todas partes le cereaba, no preveía la tragedia que iba á suceder.

Entre el clamoreo de las campanas, del sonar de los tímboles, del eco de las *chirimías*, del religioso canto de los sacerdotes se agitaba alegre, bullicioso, pero con gran veneración, aquel pueblo, viendo como recorría las calles la solemne procesión del Corpus que se celebraba con un fausto y pompa sin igual, cual en ninguna ciudad de España, pues en aquella época era la Basílica del Zóbedeo, la segunda Roma.

Cruzando por la puerta *Faxeira*, hoy *Fagera*, y al internarse en la *rua de la balconada*, se oyó un lustimero ¡ay! y D. Suero cayó en tierra; un tiro de ballesta le atravesó el pecho. El terror cundió por todas partes, y el pueblo enfurecido gritaba ¡al traidor!... ¡al traidor!...

La procesión se retiró á la Catedral, á donde en brazos de sacerdotes, se condujo á D. Suero, que espiró ante el altar mayor, santo lugar, que ni respetado fué por los sucesores de D. Pedro.

Un grupo de hombres, capitaneados por un infanzón se lanzó en su irreverencia hasta el pie del ara santa y consumaron el inaudito crimen de asesinar al Dean. Si reflexionamos con alguna calma sobre los acontecimientos referidos, deduciremos siempre, que al lado de las venganzas particulares, la rencorosa pasión política pesó en la balanza de tan tristes sucesos. No vemos á D. Suero persiguiendo solo á D. Alonso, también contra otros caballeros empleó el rigor de su autoridad. La mano de Fernán, como hijo de D. Alonso dirigió la venganza particular, como caballero, obró por fanatismo á su rey; hé aquí la causa de la conjuración contra la teocracia compostelana. Si en lo posible cabe que terribles deudas de honor se hubiesen satisfecho con sangre, la causa principal de haberse en los años políticos, que sacrifican siempre sus víctimas sobre la pira de la intolerancia. El fanatismo político es el más cruel verdugo; esos altares que levantan para rendir culto á una idea, ó más bien á la ambición, están elevados sobre un lago de sangre; abrid la historia de todos los siglos y vereis confirmada tan triste verdad.

Ningún partido hallareis que no cuente en su historia tan terribles páginas; el que blasona de más humanitario, ese suele cubrir sus crímenes con esta fórmula: «la salud de la patria lo exige.» A esta voz rodaron sobre el cadalso la cabeza de honrados ciudadanos, la de virtuosos padres de familia y la de inocentes vírgenes. No es mi objeto discurrir sobre hechos que la historia confirmó, y prosigo en mi narración.

D. Pedro al ver que el furor del pueblo se

aumentaba, que los partidarios del Arzobispo se movían en son de guerra, que por todos se anatematizaba el asesinato del que amaban, remió sus parciales y en el consejo que celebraron, se acordó abandonar la ciudad, donde el peligro era extraordinario, el riesgo seguro, pues el tumulto de señores y plebeyos se aprestaban á la lucha. El rey de Castilla, teniendo una derrota, montó en un brioso alazán, y á favor de la oscuridad de la noche huyó de la ciudad, no como rey, sino como un aventurero, acompañado de Fernán Perez Churruchau.

El anciano, después de terminado el anterior relato, me dijo:

—No os aconsejo que sigáis en este punto mi opinión, ni menos que la desechéis del todo, en las crónicas encontrareis relatos distintos, opiniones discordes; en una palabra algo de verdad y mucho de exageración. Formad, según vuestro criterio, el juicio que os parezca más lógico, y después medita sobre todo lo referido.

—No temáis,—le contesté,—que si algún día llego á escribir, sólo será un fiel relator de lo que me habeis contado.

—Pues bien, joven, para que nada ignoreis, concluiré por decirlos que por la muerte del Arzobispo y Dean se cerró la santa Basílica, profanada por el derramamiento de sangre, y en la ciudad todo fué luto y desolación. Mientras tanto no se purificó, fué el cabildo á celebrar los sacrosantos misterios de nuestra sublime religión á *Conxo* ahora *Conjo*, convento de frailes mercenarios, al que dió origen un misterio de amor y dentro de sus sombrías paredes lloró una noble dama la irreparable pérdida del bien que idolatraba su corazón.

Explicado os queda la historia del dicho *vaiche na misa en Conxo*, del que se usa siempre que se quiere exagerar el tiempo que pasó sobre algún acontecimiento.

Así que concluyó, besé su mano y después de mútuos afectuosos, nos despedimos.

CONCLUSION.

El castillo de la Rocha, que citamos, estaba situado en el camino que conduce desde Santiago á Pontevedra á media legua de aquella ciudad. De este monumento de la edad feudal, no existen más que los cimientos cubiertos de espeso musgo; la furia del tiempo, que todo lo destruye, lo redujo á la nada, sepultando bajo sus ruinas los misterios de que fué testigo.

En vano la curiosidad demanda á aquél lugar un eco de lo pasado, nada existe que nos revele esa historia que la tradición nos trasmitió, historia, que escribi sin pretensiones literarias, sin blasonar de erudito; las palabras del anciano, fueron la crónica que consulté, el único libro donde leí.

DOMINGO CAMINO.

CARTA.

Sr. Director de El Eco de Galicia.

Muy Sr. mío:

En el núm. 42 del Eco, he leído el equivocado juicio que D. Vicente María Pardo, hace de la ciudad de Betanzos, y nada más justo que, como hijo de allí, me afane por deshacer los errores en que incurrió el mencionado escritor al pintar la ciudad del Mendo, y me complazca á la vez, en hacer conocer á los lectores de ese periódico, los encantos que atesora uno de los pueblos más pintorescos de Galicia, pero quizás el más olvidado de todos.

Con poco tiempo, sin duda, debió contar el Sr. Pardo para escribir sus *apuntes de una gira á Betanzos, Lugo y Coruña*, y poco favorables, para una atinada descripción, debie-

ron ser las circunstancias en que visitó la antiquísima ciudad, que fué un día capital del antiguo reino de D. García.

Son de tal magnitud los errores que deslucen la índole del escrito del citado Señor Pardo en lo que se refiere á Betanzos, que suplico á Vd. Sr. Director se sirva publicar en ese periódico, el siguiente, desahogado, pero verdadero bosquejo de la patria de Brigo.

Se levanta ésta, entre dos ríos: el Mendo y el Mendo, cuyas floridas márgenes ofrecen cuadros tan maravillosos que son admirados de propios y extraños. Sus aguas clarísimas, (y no suena como equivocadamente dijo el Señor Pardo) que nacen de abundantes manantiales distantes á todo lo sumo seis kilómetros de la población, infunden cierta alegría, tal es la armonía de su eterno murmullo.

Relea después este conjunto, una campiña exuberante, salpicada de fábricas, puntas, iglesias, caseríos y paisajes hermosísimos.

No sólo tiene Betanzos calles pendientes, como dijo el Sr. Pardo, las hay también horizontales y en buen estado, que no molestan al transeunte, entre las que nombraré, Rua Nueva, Rua Traviesa, Rivera de Arribal, del de Abajo, Rollo, San Francisco, Huertas, Monjas y otras.

Hay también buenos templos entre los que se distinguen, por sus primorosas esculturas, el de San Francisco que guarda los restos de su fundador, por su antigüedad el de Santa María del Azogue, y por su santidad y hermosura, las de Santiago el Mayor Santo Domingo y Monjas. Entre otras plazas que adornan este pueblo, tres son las principales la llamada plaza del campo en cuyo centro se levanta una hermosísima fuente, tiene espaciosos y aseados paseos como el «Cantón grande» cantón de San Roque y soportales, embelleciéndola además, muchos y buenos edificios, llamando mucho la atención el Archivo, que no está como dijo el Sr. Pardo en la conocida por el campo de la feria. Esta es, que el murmullo de los árboles mezcleda al canto tierno y alegre de los pajaritos, hace doblemente hermosa; y la tercera llamada de la Constitución, en donde se eleva la casa consistorial sólidamente construida.

Tiene este pueblo una alameda formando un ángulo y unida al edificio Archivo, que creo no pecaría de exagerado, si dijese que es la mejor de Galicia, dadas las condiciones topográficas en que está situada. Es un elegante paseo, en donde no penetran los rayos del sol en la floreciente estación del verano, tal es la espesura del follaje de las verdes acacias cuyo dulce y halagador murmullo no es capaz de describir mi pluma.

No se cansa la vista de contemplar allí el precioso panorama que se mira á corta distancia. Una férax campiña á cuyas plantas juega el bullidor río Mendo; prados, verdes como la esmeralda y festonados con las cintas de plata que forman débiles arroyos; árboles, plantas, flores, y un horizonte, azul y puro como todos los de nuestra patria.

También se divisa desde la citada Alameda, la estación del ferro-carril, dos bien montadas fábricas, la iglesia de las «Angustias», la carretera recientemente construida que conduce á dicha estación, y otra que pone en comunicación á este pueblo con la capital.

Betanzos, no se muestra extraña á las diferentes manifestaciones del progreso que se nota hoy en la patria de Sarmiento.

Posee un Instituto de 2^a enseñanza, dos escuelas normales de 1^a clase, á las que asisten unos cuatrocientos alumnos, dos para niñas, un hospital Civil en excelentes condiciones, una sociedad de Beneficencia, dos

mús de Recreo, un Orfeón y un teatro de aficionados protegido por el Ayuntamiento.

Tiene también fábricas de cartones, de alfarería, de jabón, y de chocolates, grandes almacenes de sal, tiendas de ropa, de ferretería y quincallería.

Hay además molinos de vapor, y muchos hidráulicos en el trayecto que recorren sus ríos.

En suma, Betanzos es hoy un pueblo que aspira á lo que Galicia en general, á los adelantos de la época.

He ahí Señor Director la pintura pálida pero fiel de la ciudad que lleva los títulos de lustre, muy noble y leal, y que al decir de algunos historiadores es la más antigua de Galicia.

Sin más le anticipa las gracias

S. S. Q. B. S. M.

SEVERO ARÉS MANERA.

ELVIRA.

CUENTO FANTASTICO.

A MI AMIGA LA SEÑORA DÑA EULIA Q. INYEO Y CALZ.

¡Casi como el pueblo, ese pequeño mundo de vida y trépidos de todas las épocas, ha conservado de siglo en siglo, para alabanza de los Héroes, de los Apóstoles y de los Reyes, la brillante fama, y condenado su corazón á los Sócrates, á los Epícuras y á los Villenas, que se han presentado revestidos de otros atributos más eficaces para el desarrollo del progreso moral que aquellos semi-Dioses, y semi-héroes trasnochados, cuyas proezas llenan los estantes de bastas librerías.

Hay en el vulgo una atonía de la inteligencia tan marcada, que le obliga á repudiar todo lo que el sentimiento de lo bello escogita y prefiere, por lo mismo que no alcanza toda su profundidad y grandeza. Y es que sus sentidos no están sabiamente dispuestos para la percepción de lo sublime y maravilloso, siendo por lo tanto más tosca y más grosera la forma plástica de su estética. Formulen en horabuena los poetas brillantes teorías, revistan á sus elegidos de todos los dones de la hermosura y de la divinidad, nadie nos hará creer que en el mundo imperfecto y pequeño en que vivimos, pueda dejar de existir en todos tiempos la aristocracia del sentimiento, manifestación genuina y pura de lo bello.

Ángeles, no mujeres son las jóvenes que han escuchado la pequeña historia que ha leído el lector. Sus sueños son castos como los sueños de los incorpóreos espíritus. Suben hasta la cima de la montaña en donde los cuarzales al ser heridos por el rayo solar, producen cambiantes de luz, para extasiarse desde allí en la contemplación del grandioso cuadro que natura presenta; mas en su corto entendimiento, no llegan á comprender todas las funciones de su vida de *gineceo* y forman de pronto juicios caprichosos y desahucados que dan por resultado, temores, tristezas, pesares y alocadas lucubraciones.

Pero dejemos la tarea de enseñar reglas y deberes, de ilustrar y dar lecciones, á los sabios. No aspiramos nosotros á formar en este número, cuya cifra asusta más por lo falsa y equivocada que por lo enorme. Insensiblemente y sin darnos cuenta, caímos de la nube fantástica sobre que, nuevo Belerofonte, viajáramos y combatíamos, al pie de ese monstruo de la ciencia, que espantoso como Quimera, llaman filosofía.

Prosigamos, pues, nuestra inverosímil historia.

IV.

Allí está, caída la barba sobre el pecho, escaldados los ojos por un llanto que ya no co-

rre y surcadas las pálidas mejillas de arrugas prematuras e inopinadas. No habla, ni gime, ni suspira, ni vuelve la cabeza al rumor que la brisa forma en medio de los cipreses y de las flores del loto. Parece haber perdido la conciencia de su existir; simula una estatua de negro mármol arrodillada eternamente sobre un sepulcro adornado. El cementerio es triste y solitario y pobre y melancólico. Sepulcros que se conocen por la tierra fresca y removida; cipreses que se alimentan y viven de la muerte; algunas cruces de toscana madera, y pequeños depósitos en los ángulos de la mansión mortuoria, de huesos, tibias, fémures y cráneos descarnados. Es el cementerio de una aldea esencialmente pobre. No tiene más arte ni más grandiosidad que la que imprime á sus obras la creencia y el respeto que á los espíritus religiosos han impuesto la superstición y el fanatismo. Sólo una tumba difiere allí de las demás. Es la en que la pálida niña se arrodilla noche y día. Cubrela una magnífica lápida de mármol y en ella léese grabado en letras de oro este nombre: "Alfredo". Ahí está la historia de la pobre niña de rizada melena. Debajo de esa losa helada y fría hállase el poema de amor y de ventura que ella soñara un día.

Pobre Elvira enán desgraciada has sido... ¿Por qué vives si ya la fatalidad arrancó de tus brazos al objeto querido de tu alma? ¿por qué alientas si ya en las tardes del plácido Abril, no tendrías el amante pecho sobre que recostar tu divina cabeza? Ahí. Ahora sólo el vacío horrible de la pasión y de la dicha anhelada te rodeará. Ahora tus sueños que antes eran dulcísimos y halagadores, serán detestables y malditas pesadillas que conturbarán tu alma y despedazarán tu corazón. Ahora ya no podrás llegar, cabe la fuente de la encantada princesa porque no tienes á tu Alfredo, que desafíe la guarda del moro encantador y coja en su vaso de oro, la cristalina y saludable agua.

¡Ay! tus ilusiones han desaparecido barridas por el huracán del destino. Tu corazón ha muerto y tu alma yace reclusa y apenada ansiando romper los dudosos lazos que la retienen en este mundo de deleznable escoria....

V.

Elvira era la más noble, la más rica y la más hermosa de la ciudad. Desde muy niña había perdido á sus padres, y su aya y su mayordomo, dentro del respeto que les infundía, hicieran casi sus veces. Por eso ella los amaba con singular ternura, y por eso ellos sacrificaban gustosos mil vidas en aras de la ventura de su Señorita. Tenía quince años, la hermosa edad de los sueños y de las ilusiones, cuando conoció á Alfredo. Desde entonces formóse para ella una nueva y desconocida vida, en cuyos misterios vino á iniciarla el feliz mortal que tuvo la suerte de cautivarla.

¿Qué hacer por esas relaciones de amores virginales y purísimos? Elvira y Alfredo se amaron con toda la ternura, con todo el candor, con toda la vehemente pasión con que se amaron Rafael y Julia, los pobres tísicos; Pablo y Virginia, los sencillos hijos de la naturaleza, Romeo y Julietta los desgraciados y malaventurados amantes, que las creadoras fantasías de Lamartine, Saint Pierre y Shakespeare, nos han hecho conocer. Eran libres, libres como esas golondrinas que nos visitan al promediar la estación de los nidos y desaparecen cuando el invierno mata de frío á los tiernos pajarillos.

Alfredo era también joven: veinte años de nobles ambiciones y floridos pensamientos; su casa no era menos distinguida y aristocrática que la de su amada. Sus rentas y sus feudos hallábanse á la par. Tampoco tenía padres. Su único tutor era el Rey, que al darle la espuela de oro, le había obligado á jurar las leyes de la caballería, que imponen

al adepto la obligación de dejar á la esposa y á la amante, para correr en socorro de la patria.

¿Por qué no se unían los felices y singulares amantes? He ahí el misterio. Es que sin duda presentían que el amor terrenal, ese amor que sentimos los mortales y que parece llenar todo nuestro ser de un vívido y ardoroso fuego, ese amor que busca, acerca y estrecha los sexos, se deshace como vaporosa nube cuando la realidad se presenta en toda su fealdad y desnudez. Es que adivinaban tal vez, que en el prolongado deseo y en la no cumplida satisfacción del ideal, se fortificaba y crecía en proporciones, la pasión arrebatadora que sentían y que les empujaba á perderse en la inmensa superficie del lago del placer.

Era así como ellos, convertidos en dos usureros del amor divino y universal, dejaban deslizarse tranquilamente las horas y los días, sin pensar en coronar á la Venus que los contemplaba absorta y avergonzada. Si en el fondo de los azules ojos de Elvira, se agitaba como una onda de pasión y de deseo y en el de los negros de Alfredo brillaba una llamada de deleite, el beso purísimo de la brisa oreaba sus encendidas y sándoras frentes y el ángel de la pureza agitaba gozoso sus alas de oro, derramando sobre ellos el aroma balsámico de los Dioses.

Algunas tardes, cogidos de las manos, rozándose casi sus mejillas y buscándose con la mirada, caminaban hasta la fuente encantada. Allí sentábanse sobre el mullido césped y viendo perderse la diminuta corriente entre campos de espesa y verde yerba, entregábanse á esos arrebatadores coloquios de los amantes, que dicen más en su naturalidad y sencillez que toda la fraseología inventada por los poetas y novelistas.

¿Me amarás eternamente? Ahí. Elvira mira. ¿Ves esa fuente cuya cristalina superficie sirve de espejo á tu bellísimo rostro? pues bien, antes se convertirá en volcán la negra lava, que yo dejo de adorarte. Así pasaban los meses, alegres, felices y sonrientes sin preocuparse apenas del mañana. Sin embargo, hubo un día en que éste llegó y llegó de una manera harto dolorosa y funesta. El Rey había llamado á sus mejores caballeros, por que la patria peligraba y Alfredo tuvo que partir. Una primera lágrima y un primer beso, fué la despedida de los amantes.

Ella entonces abandonó la ciudad y vino al campo. En él, viendo la raquítica ventura de los campesinos, sintió deseos de consolarlos y favorecerlos; y preocupada, con la caridad, adquirió valor y fe para esperar contenta el posible del prometido de su corazón. Por eso se la vió correr tras las pintadas mariposas con una alegría infantil y remar en el río desafiando la violencia y la traición de la corriente. Pero él volvió á sus brazos para aspirar. La espada del extranjero había herido gravemente su pecho y sólo pudieron los desgraciados amantes, celebrar sus desposorios teniendo por único sacerdote á la muerte. ¡Sublime consorcio, solo digno de dos seres puros aún por el pensamiento.....?

VI.

Acercuémonos, si, allí en el medio del valle, vése una muchedumbre. Si, eso es, son los vecinos de la aldea. Se conocen porque entre ellos está la anciana de venerable rostro. Calle! se santiguan ¡hacen cruces! ¿qué pasará? Escuchemos.

Si, dice la vieja hilandera, esto es prodigioso. La quinta ha desaparecido. Este era el sitio en donde se levantaba, margaritas crecen en el como en una pradera de cien años. El mayordomo y la criada también han desaparecido ¿qué ha pasado? ¿qué puede ser esto.....?

Y los pacíficos moradores siguen santi-

guándose, haciendo cruces y discurriendo sobre el milagro portentoso que el sol de la mañana acaba de iluminar.

¿Qué había pasado? Nosotros más afortunados que la anciana de blancos cabellos, se lo diremos al lector.

La noche anterior, Elvira se había hecho acompañar al cementerio, de su mayordomo y su criada. Habíanse arrodillado los tres y gemían dolorosamente. De repente, una de las siemprevivas, que crecían al lado del sepulcro, fué tomando gradualmente cuerpo y quedó convertida al poco rato en una mujer. Su porte era altivo, majestuoso y grande; vestía un largo vestido de terciopelo negro y coronaba su frente una corona funeral. En su mano derecha, más blanca que el mismo mármol sobre que se arrodillaban los miseros, agitaba una barilla mágica.

¿Qué busáis aquí? dijo ¿por qué venís todas las noches á turbar el silencio de los muertos? ¿por qué ocupáis el lugar que debieran ocupar esas humildes siemprevivas?

¡Ah! soy muy desgraciada, murmuró Elvira, busco á mi amante y no despierto jamás de su sueño. Quisiera convertirme en flor para espiar eternamente su tumba.

¿Es tal tu deseo? dijo la dama de negro ropaje.

¡Oh! sí.....

Pues bien, sea, y tocando con su barita la frente de Elvira dejola convertida en siempreviva.

En el mismo instante pasó como una ráfaga luminosa y envuelta en ella, víronse volar vertiginosamente quinta y criados.

Los viejos de la aldea de V... cuentan que esto es verdad, aunque hace muchos años que pasó.

W. A. INSCA.

DE RIVADEO.

Merced á un acto de patriótico desprendimiento del Alcalde de Vega de Rivadeo, D. Indalecio Arango, cuyo incesante celo por el desarrollo de los intereses que le están confiados, es bien conocido y hemos elogiado con justicia en más de una ocasión, será muy pronto un hecho la terminación del cuarto trozo de la carretera de Villalba á Oviado, Sección de Porcia á Vega de Rivadeo, que es el estáculo que impedía que se llenase antes la imperiosa necesidad de unir aquella provincia con la nuestra.

Después de haber puesto en juego el señor Arango todas sus relaciones para alcanzar un libramiento contra la Delegación de Oviado por el importe de las expropiaciones del cuarto trozo, y viendo que la Delegación no acababa de hacerlo efectivo, se expontaneó á adelantar de su bolsillo las 25,000 y un pique de pesetas á que asciende el cupo anual de consumos de Vega de Rivadeo, á condición de que el Sr. Delegado aplicase esta suma al pago de las referidas expropiaciones y cubriese la pequeña diferencia que faltaba para el completo; y de acuerdo y secundado por el celoso Ingeniero Jefe, Sr. Casariego, consiguió que la Delegación aceptase esta propuesta. Dentro de pocos días hará el señor Arango entrega de aquella suma al pagador de obras públicas, que con este motivo saldrá de un momento á otro para Casropol á recogerla y á efectuar seguidamente el pago de las expropiaciones, quedando así después los terrenos expeditos al contratista Sr. Casas, que sin duda comprenderá los trabajos con toda actividad, y podrá antes de un año quedar casi completamente terminada una carretera que viene á llenar una urgentísima necesidad.

Actos como el que acaba de llevar á cabo el Sr. Arango, son dignos de todo elogio y

debieran imitarse por las personas llamadas por su posición y compromisos con el público contraidos, á sacrificarse en aras del bien general, pero que desgraciadamente no piensan más que en saciar su sed de venganza, siempre ruin y censurable, y que emplean sus recursos y sus relaciones en mezquinas intrigas de localidad, que rebajan y humillan á los hombres y á los pueblos.

Reciba el Alcalde de Vega de Rivadeo nuestros plácemes, tan desinteresados como sinceros, y tenga la seguridad de que sus conciudadanos no podrán menos de agradecerle el sacrificio que en aras de su patriotismo acaba de imponerse; y sobre todo, sirvale de recompensa la satisfacción que siente el que obra bien y noblemente, y para el que por desgracia no faltan nunca ingratitudes y contratiempos, hijos de la envidia del malvado.

De "Las Riveras" del Eco.

NOTICIAS DE GALICIA.

CORUÑA.

La festividad de la Anunciación en la ermita de Chamorro, cerca de la Capital, ha quedado lucidísima apesar de haber amenazado el tiempo con fuertes lluvias.

En el soto de Serantes, según inveterada costumbre, tuvieron lugar las expansiones de la fiesta.

En Garisbarrio de la Coruña, va á establecerse un gran establecimiento de horchatería que por no haber ninguno de esa clase en aquella capital, promete grandes resultados.

Con motivo del temporal que en los primeros días de Abril se dejó sentir en el Ferrol, parece ser que zozobró una lancha del Miño que pasaba cargada de leña por cerca de la Marola, habiéndose salvado toda la tripulación por un falucho de Mugardos que acudió en auxilio de los naufragos.

Han llegado á Padrón los caballos llamados *semolados* destinados á la cría caballar.

El puesto se halla establecido en la Fábrica de curtidos de la *Matanza*.

El período señalado es el de tres meses que comienzan á contarse desde el día 7 del corriente.

Los dos caballos son de hermosa raza, uno castaño y otro negro. No se exige retribución de ninguna clase, pues el objeto del gobierno en este asunto es fomentar todo lo posible el desarrollo del ganado caballar, para poder después salir las tropas del Ejército.

Es ya un hecho la desaparición de la pesada y fea balconada de la galería de la Catedral de Santiago, que es sustituida por otra de hierro, construida en consonancia con el estilo bizantino de esta Santa Basílica. Después de la limpieza de los muros restaba esta útil reforma que embellecerá sin duda la preciosa galería, hoy oculta ya por la balconada, ya por las rimas que penden de la cornisa con daño del arte y del buen gusto.

Se hizo ya el primer ensayo colocando los modelos traídos de Inglaterra, para observar el efecto que hacían desde la parte baja de la Iglesia.

Se ha abierto en Betanzos un colegio de señoritas bajo la dirección de las distinguidas profesoras señoritas D^a Rosa Pasarín Martínez y D^a Juana Sanjurjo Ossorio.

Un gentío inmenso, compuesto de todas las clases de las sociedades Santiaguenses, acompañando hasta la última morada el cadá-

ver del malogrado profesor Hilario Contier, cuyo fallecimiento anunciamos oportunamente.

Su muerte ha sido muy sentida.

Se ha abierto al servicio público la estación telegráfica de Coreubión.

Una amiga nuestra de Ortigueira nos dice en carta recibida últimamente que todavía se recuerdan con grato afecto los jolgorios del carnaval que había quedado lucidísimo. Hablando de una numerosa comparsa deromeiros que en la tarde del martes recorrió las calles de la población nos dice: «Pois non che digo nada d'outra comparsa. Daba xenio ver as mosas e os mosos, cas varas encintadas, á romeiro enriba de punta, cas roseas colgando, da casa de Nan, pra á casa de Pedro do café d'riba pro café d'abaixo, bailando á muñeira, saltando d'aquí e saltando d'alo, e en fin asistindo á banquete da casa de Elena, q'como feito pro caso, relambíase unha aunque ninguén tomase máis que poquenas cigalladas.»

En los últimos mercados de la provincia se cotizaban los granos á los precios siguientes:

Trigo 17 reales ferrado.
Maíz, 17.
Cebada, 14.
Centeno, 13-50.
Habas blancas, 30.
De color, 24.

LUGO.

En el número pasado y en esta misma sección dimos conocimiento á nuestros lectores del hallazgo de una fuerte basija de barro llena de monedas antiguas que existía en un muro deruido (resto de un antiguo convento) en la parroquia de Santo Tomé, próximo á Mondoñedo.

Ampliando las noticias dadas entonces, dicen de Mondoñedo:

«Apercibidos del hallazgo dos ó tres sujetos, no le dieron importancia alguna; pero otro más avisado, compró por 20 reales algunas de valor y que han prometido en señarnos. Las que hemos tenido ocasión de ver, son todas de cobre, pero plateadas unas y doradas otras, de manera que quien las adquirió, se llevó un desengaño al tratar de limpiarlas para conocer su valor intrínseco. Esto, y la tradición de haber sido ahorcados algunos de dicha parroquia por monederos falsos, nos hace sospechar de la legitimidad de la moneda, pues sabido es que á fines de la edad media y principio de la moderna, abundaba la moneda falsa.

Solo hemos visto una de plata, las demás son de cobre y del tamaño de los ochavos viejos. El cuño, es muy vario. Aunque en diversa forma casi todos, se reducen á un castillo de tres ó dos torres por un lado, y un león por otro; muchas tienen en lugar del león un busto coronado. En los lemas se leen los nombres de *Alfonso*, *Euricus* etc. *Castillo* etc. *Legionis Rex*.

En algunos se distinguen las flechas y yugos que, como es sabido, son el distintivo del escudo de los Reyes Católicos; pero los hay de Alfonso X y otros reyes anteriores á aquellos.

De todos modos los curiosos las buscan con afán, y las pegan bien.»

La prensa de Rivadeo, lo propio que el Ayuntamiento y otras corporaciones gestionan con todo interés á sustitución por otra, de la goleta de guerra *Prosperidad* que en aquella bahía se hallaba estacionada y que debió haber entrado en el arsenal de Ferrol

á restaurar las calderas y hacer algunas reparaciones indispensables.

El trozo de ferro-carril comprendido entre el Oural y Montforte estará en disposición de abrirse al servicio público en todo el presente mes ó lo más tardar en la próxima quincena del entrante Junio.

La estación y puente de Bóveda, así como las demás obras accesorias están casi terminadas.

La Srta. D^a Visitación Santillán de Bui-de, vecina de la parroquia de Gondry, en esta Provincia, ha entrado en el convento de Sta. Bárbara de la Coruña.

En Rivadeo se han encontrado jaramones con trichina.

El mal abunda bastante apesar de los reconocimientos practicados.

Dos individuos naturales de Oveiza en esta provincia y que residían en Madrid, han dado margen á un drama de esos que parecen cuento, por lo tonto, ocasionando una desgracia.

Manuel Pellín Soja, de 27 años de edad, recibió tan terrible puñalada por otro individuo llamado Tomás, á la puerta de una pastelería de la calle de la Libertad, que el herido falleció en el coche donde se le trasladaba á la casa de socorro.

El viernes Santo tuvo lugar en el Pueblo de Figueras una lucida procesión de la Santísima Virgen de la Soledad, dando escolta de honor unos 20 carabineros, al mando de su Oficial.

Las ventanas de las calles que recorrió la procesión, se hallaban profusamente iluminadas, y antes de ésta, predicó el elocuente orador sagrado, Sr. Cura de Serantes, un discurso alusivo al acto, que honró la reputación de aquel sacerdote.

La compañía de ópera italiana que actúa en el teatro de la Coruña y de la que forman parte la tiple Sra. Escalante, el barítono Fávvaro y el bajo nuestro paisano Ullón, abrió un abono de cinco funciones en el teatro de Lugo.

El Ayuntamiento de Montforte se propone gestionar para que el gobierno conceda el título de ciudad á aquella villa. A este fin, acompaña á la petición un certificado de la delegación de Hacienda que acredita hallarse al corriente de todas las obligaciones, así locales como provinciales, y funda su pretensión en que es de las localidades más importantes de la provincia, tanto por su población como por los elementos de vida y desarrollo que posee, y adita siempre á las instituciones y á la Monarquía de D. Alfonso XII.

Creemos que las inspiraciones de los vecinos de Montforte de que se hace intérprete fiel su digno Ayuntamiento, serán satisfactoriamente atendidas, tanto más cuanto que otros honores se han dispensado menos merecidos.

En la orilla del río Miño, cerca de la fuente de aguas ferruginosas, se encontró el miércoles el cadáver de una mujer joven, vestida de estameña y calzada con zuecas, que no ha podido ser identificada, así como se ignora la causa de la desgracia y el punto donde haya ocurrido.

El Ayuntamiento de Mondoñedo acordó reclamar fuerza para guarnición de la localidad, en vista de las nuevas exigencias ó necesidades de la misma.

En los últimos mercados de la provincia se cotizaron el trigo á 18:50 rs., centeno á 14; maíz á 17; ferrejo á 16; las habas á 22; huevos (docena) 2; y la libra de carne á 2:12.

PONTEVEDRA.

El estandarte que ha de servir de premio á los Orfeones que tomen parte en el Certamen literario-musical que ha de celebrarse en la ciudad de Vigo en las fiestas cívico-religiosas del Cristo de la Victoria, ha sido encargado á la joven señorita hija de Vigo D^a Dolores Martínez, cuyos primorosos bordados han sido admirados en esa población con motivo de otras labores, confiadas á su habilidad y buen gusto.

De Tay escriben dando las siguientes noticias de los trabajos del puente internacional sobre el Miño:

Después de minuciosos sondeos practicados con barrenos y cuclharas hechas expresas, persuadidos todos los facultativos de que la roca no se encuentra á una profundidad mayor de cuatro metros de los 22 á donde llega la cimentación de la primera pila y habiendo encontrado de nuevo arena gruesa después de unas ligeras capas de arcilla, se resolvió suspender la cimentación á dicha profundidad, y ya se colocaron las dos hileras del zócalo.

Dentro, pues, de cuarenta días, estará terminada la pila y antes las fundaciones de la segunda.

Ya se han recibido cartas para el capitán de uno de los buques que transportan el hierro del puente; y á última hora se decía si había arribado á la barra de Camiña.

De todos modos, puede asegurarse que antes de fin de año el puente se habrá terminado, pues según cálculos autorizados en Julio estarán hechas las fundaciones.

La compañía de ópera que actúa en el coliseo de la capital, abrió un nuevo abono much más que para dos funciones, rebajando los precios de la localidad. Terminado éste, subirá para el teatro de la Coruña donde dará algunas representaciones.

Poca suerte han tenido los jóvenes de Vigo con la combinación que resultó del cambio de festividades.

Con las fiestas del Cristo de la Victoria, coinciden el primer Domingo de Agosto, la de la Virgen de las Nieves (Guía) y la de la Virgen de la Salud.

¿Quedarán todas lucidas?

Se está imprimiendo con el mayor lujo la *Corona fúnebre* dedicada al malogrado poeta Andrés Murnais.

Pronto tendremos ejemplares en las librerías de esta Ciudad.

El fomento de las ostras se desarrolla en nuestras provincias.

D. Joaquín Alvarez Reyes según el *Eco del Miño* de Tuy tiene á disposición de los aficionados \$5.000 riquísimos ejemplares de ese marisco, criados en los viveros de su propiedad en el Puente Sampayo.

Gracias á la previsión del ingeniero de la provincia Sr. Lafuente pudo evitarse en Pontevedra una terrible desgracia, seguramente una de peores consecuencias que el hundimiento del local de la Audiencia.

El edificio de la escuela normal es una casa bastante vieja, y sin duda notó en ella alguna cosa extraña dicho ingeniero, que dispuso un reconocimiento de las vigas, no sólo por sus cabezas, sino por su parte central; y en efecto, la principal de ellas se hallaba completamente fracturada y casi milagrosamente sostenidas sobre las cabezas de aquellos inocentes niños, que durante un tiempo

cuya duración se ignora, han estado expuestas á perecer bajo el hundimiento del techo de la escuela.

Han sido lanzados al río Ulla, 4.000 pinos, así transportados hasta Cesures para embarcarlos en Carril.

Es la primera vez que en Galicia se emplea ese medio de conducción.

ORENSE.

El 25 del mes último hizo su debut en el teatro de la Capital la Compañía de Zarzuela que dirige el acreditado barítono nuestro paisano, D. Maximino Fernandez.

Se está procediendo al derribo de la que fué provisionalmente casa Ayuntamiento en la llamada fuente del Rey para llevar á cabo la prolongación de la calle del Instituto hasta el campo de San Lázaro, que está llamada á ser la más recta y hermosa de la capital.

Ha fallecido la Sra. viuda de Reinoso fundadora de una congregación de hermanas de la caridad en la parroquia de San Martín de Corneces.

La prensa de Orense se lamenta y con sobrada justicia que avancen de una manera tan paulatina como se observa los trabajos para la canalización del Loña.

Un anciano, que á juicio de varias personas, no debe estar en el pleno uso de sus facultades intelectuales, ha promovido un alboroto de consideración en la plaza de Orense, por haberse adelantado, cuclillo en mano, sobre una pobre criada á quien le había pedido 20 reales, sin que ella pudiera complacerle.

Afortunadamente, la intervención de la Guardia Civil, evitó una desgracia.

«Dicen un periódico de Orense que es alarmante la carestía que alcanzan los artículos de primera necesidad en aquella plaza reputada hasta hace poco como una de las más económicas en España.

«Dicen de Orense que en la noche del miércoles Santo, al terminarse en la catedral el oficio de tinieblas, se produjo grandísimo escándalo. Los fuertes golpes dados en los confesonarios, la gritería, los silbidos y las imprecaciones de la multitud, compuesta en su mayor parte de muchachos y mozalvetes, convertían el templo en una verdadera plaza pública.

Esto dió lugar á que en la noche siguiente la iglesia pareciese un campamento, rondando por las anchas naves parejas de la guardia civil, de agentes de orden público y de guardias municipales, además de la escrupulosa vigilancia ejercida por los señores gobernador civil y alcalde.

El *Eco* de aquella ciudad censura ácre y merecidamente el espectáculo ofrecido en la noche del miércoles.»

EL NOVICIO.

I.

Un cirio en la diestra mano
E inclinada la cabeza
Cuyo perfil se escondía
Bajo las cogullas negras,
La monástica salmodia
Recitando con voz trémula
Y sin que al rozar en mármol.
Una sandalía rugiera,
Meditabundos los frailes,
Como una visión ascética,
En procesión desfilaron
Por las naves de la Iglesia.

Iban delante, encendidos
Con la juvenil vergüenza
Los novicios, más humildes
Que la humanidad evangélica;
Niños, en los que, no obstante
Su demencia extrema
Traspiraba en las mejillas
La vivaz adolescencia,
Y á los cuclles envolvía
Quizá sin que lo supieran
Con graciosas plegaduras
La túnica de estamena

Cuando á mi lado pasaron
De curiosidad intensa
Movido acérqueme un tanto
A los jóvenes ascetas,
Y en los ojos del más joven,
Que á mirarme dió la vuelta
Cual si ya me hubiese hallado
A su paso en otras épocas,
En los ojos apagados
Por ayunos y abstinencias.
Vi relucir de improvisio
Una rápida centella.

II.

No sé porqué desde entonces
Tantas veces mi memoria
Se acuerda de aquel novicio
Con quien tropecé una sola,
De aquel bello adolescente
Que, aun debajo de las hupas
Fuerte y ágil parecía;
Ni sé por qué se me antoja
Que en su tímida mirada
Como el rayo entre las sombras,
Ardió de un infierno oculto
La llamarada recóndita.

No debe tener veinte años,
Pero su aspecto denota
Que de antiguo se consume
En la senda melancólica,
Entró en ella porque quiso,
Creyendo que el ánsia loca
Conque de niño hizo altares
Era vocación heroica?

¿O acaso el voto imprudente
De una madre fervorosa
Le encerró tras de las rejas
Que al presenta le sofocan?

Sin duda, desde el instante
En que le envolvió en sus alas
La inundación ascendente
De la pubertad indómita,
Dentro del alma inválida
Siente bizarras congostas
Impulsos que lo avergüenzan,
Crispaciones que lo arroban
Y una sed desesperada
De algo cuya ausencia ignora,
Pero que busca y no encuentra
Del monasterio en la atmósfera.

III.

A las ocho de la noche
Se recogen los novicios
Después del rezo, buscando
A oscuras el lecho misero.....
Mientras la sangre del joven
No calme el sueño remiso,
Mientras dancen allá fuera
La tempestad y el granizo,
Sin luz, de rezar cansado
A solas consigo mismo,
¿Cuáles serán sus visiones?
¿En qué pensará el cautivo?
Cuando del sueño en que sueña
Profundamente dormido
Que es la piedra en que se apoya
Un seno morbido y tibio,
Tenga que salir de pronto
Para trepar al altísimo
Campanario, y dar al pueblo
El alerta matutino.....
No pasarán por su mente
Vagos y halagüeños ímpetus
De arrojarlos de cabeza
Desde la altura al abismo?

Y cuando, ya sacerdote,
Después del primer oficio,
Vengan á besar sus manos
Los devotos y suavisimos
Sienta por fin el contacto
De unos lábios femeninos,
¿Qué será de él...?—Si, por cierto.
Brillar el infierno he visto
En sus ojos; es un alma
Que no encuentra en el retiro
Ni el reposo de los muertos
Ni el cansancio de los vivos.

ALFREDO VICENTI.

POESÍA LEIDA EN "EL CENTRO GALLEGO,"
EN SU BENEFICIO POR LA NIÑA ELVIRA TORRECILLAS.

Nobres fillos de Galicia
A'do mundo millor terra,
N'a que nacen Prisciliano,
Macías ó gran poeta
E outros mil homes enxebres
Que foron honor d'a Iberia;
Galicia á dos mansos rios
Que entre olorosas florestas
Levan as suas correntes
A morrer ná mar inmensa;
A das montañas de neve,
A das sombras devesas,
A dos cantares doentes,
A das meigas é conexas.

Galleguíños, Galleguíños
Que oxe vides á esta festa
Levados da caridade
Co voso peito alimenta,
Escotade á un'ha meniña
Que fala á garrida lengua
Que todos vos falábades
N'a aquela edá lisouxeira,
En que todo son sorrisas
Gozos, duruxos é festas,
Para darvos muitas gracias,
As gracias muis verdadeiras,
Por tan nobre procedere
Como usastes con ela.

Ben sabía eu cos gallegos
Sodes todos de primeira
E' que por facer un ben
Gastades muitas pesetas,
Digão simon este Centro,
Que canto artista nel entra
Sala honrada é con diñeiro,
Consus ambas que aproveitan.
Mais oxe á grande bondá
Que tedes c'a pequerrecha,
Que quere estudia lo arte
Na corte d' España mesma,
Commove tanto o meu peito,
E' tal o espíritu me deixa,
Que en vez de gracias, abrazos
Darvos á todos quixeria.
Si algún día esturapaza
Un grande nome tivera,
N'a patria d'a Lamadri,
E' fose d'o arte estrela,
A todo o mundo dirá
A cantos oña queiran;
Son artista por Galicia,
Galicia bendita seus.

VARIIDADES.

Publicamos con mucho gusto, por pedírnoslo así, varios puñanos nuestros, el siguiente remitido, que ya vió la luz en *El Demócrata*:

REMITIDO.

A continuación publicamos el que nos ha remitido D. Santos García, digno gerente de *La Reguladora*.

Es verdaderamente de lamentar que guarden sus bríos los agentes de la policía gubernativa, en su escala superior, para increpar dura y des-

templadamente á ciudadanos pacíficos, que exparcan su ánimo entonando cánticos que les recordaban el lugar siempre querido de su nacimiento.

Esperamos que en lo sucesivo procederá con más tacto el Sr. Micheo, y felicitamos á la pareja de orden público por su acertada actitud.

Ahora lean nuestros lectores, el remitido, que publicamos con el mayor gusto haciendo constar de una vez para siempre que las columnas de *El Demócrata* están siempre á la disposición del pueblo trabajador, honrado siempre, y siempre comedido.

Sr. Director de *El Demócrata*.

Muy Sr. mio y de toda mi consideración: Hágame usted el favor de hacer constar en su apreciable periódico lo siguiente, á lo cual le viré siempre reconocido.

El domingo en la noche vino la *Sociedad Coral de Naturales de Galicia* á la fonda *La Reguladora* que tengo el gusto de administrar, á celebrar un banquete de despedida en obsequio de dos de sus miembros componentes que partían para la Madre Patria. Después que dicha Sociedad terminó su comida, como que cuasi toda ella está compuesta de jóvenes entusiastas y divertidos, cantó algunas piezas de su repertorio, saliendo en seguida á tomar el fresco de la noche á las afueras del establecimiento, donde continuó entonando alguna que otra canción, todo en la mayor armonía y en la forma cortés que cumple naturalmente á jóvenes decentes, como lo son todos los que componen el mencionado coro.

A la sazón cruzaba el sereno y se acercó á inquirir el origen de aquella reunión, y entonces, estándole yo contando lo que acontecía y diciéndole que todos aquellos señores eran conocidos, de inmejorable conducta y que yo respondía por ellos, atinó á pasar un señor jefe de policía, llamado, según se me dijo luego, Micheo, el cual, sin encomendarse á Dios ni al diablo, empezó á dar tan desahogados gritos, á herir con tal brío y tan descompasadamente el aire con el bastón y á cojerme á mí por el brazo y á mandar que me llevaran al vivac, que si no hubiera sido porque la pareja de Orden Público, que estaba cerca, cumpliendo con su deber, no hizo sino cuadrarse y saludar al señor jefe, esperando tranquila el desenlace de la tragedia, quien sabe á donde hubiera ido á parar conmigo y con la Sociedad Coral de naturales de Galicia, el señor jefe de Policía llamado Micheo, que con tanta rudeza y tan á mala usanza nos trató el domingo último por la noche, en la calle de Amistad entre Zanja y Barcelona.

Ahora bien, señor Director: yo aplaudo que se mantenga el orden por sobre todas las cosas, celebro que el celo de los empleados de policía se sostente vivo y que se haga justicia donde quiera, porque de ese modo es como se garantizan los fueros de la sociedad en que se vive; pero ¿cómo quiere usted que pase en silencio y que sufra resignado el que un empleado del pueblo, un hombre que yo ayudo á sostener con mis esfuerzos particulares, á fin de que me sirva bien, venga con tan ágras maneras, con modales tan ásperos y rudos á tratarme como si no fuera persona decente, sino insolente, pedulario, rebelde á la justicia é infragor continuó de los preceptos de la ley? ¿Cómo quiere usted que no me levante á protestar ante la opinión del país contra el hecho de querer llevar al vivac á toda una *Sociedad Coral*, compuesta de trabajadores honrados, que no han hecho más que celebrar un banquete de despedida en obsequio de dos de sus componentes que se disponían á marchar para la madre patria?

¡Ay, Sr. Director! Así no marchamos bien, y tal vez mientras el Sr. Micheo increpaba al coro gallego y á mí, que vivimos á costa de mil sacrificios y trabajos, se perpetraban robos en las cuatro esquinas siguientes, se mataba á indefenso transeunte en no muy lejano punto y se hacían otras cosas deslustradoras de la moral en los alrededores. Pero esas cosas no se ven de noche, señor Director, ni se dá con ellas dedía. Es más fácil dar gritos desahogados y amenazar al pacífico ciudadano, que perseguir á rateros y malhechores, de que está poblada la ciudad.

Perdone usted esta molestia, Sr. Director: pero como que hoy al ciudadano escarnevado sólo le queda el triste consuelo de desahogarse contándose al público, yo lo hago así en desagravio de una colectividad de hombres dignos, como lo son todos los que componen el Coro de naturales de Galicia, cuyas firmas le acompaño por si las cree necesarias para robustecer la de su atento s. s. q. b. s. m.:

Santos García, José Gómez, Salvador Barbosa, Jesús Bolaño, Lorenzo Iglesias, Martín Mazón, José Salto, Modesto Fernandez, Francisco Rodríguez, Manuel Guzmán, Eugenio Lorenzo, José López, Antonio Fernandez, Ricardo Fernandez, José Fernandez, Tomás Soverón, José Lamas, José Alonso, Ramón Pigó, Bernardo Lanza, Pedro Rodríguez, Agustín Castro, José Gil, Enrique Zapata, Nicolás Durro, Manuel Bolaño, José Couto, Manuel Corral, Juan Rodríguez, Antonio Martínez, Antonio Rodríguez, Agustín Blanco.

Leemos en *La Correspondencia de Cuba* del día 3.

«En la calle de la Habana esquina á Empedrado, fué encontrado anoche por la policía el cadáver de un individuo blanco, llamado don Manuel Brey, natural de Pontevedra, el cual presentaba una herida, inferida al parecer con un estilete, y á poca distancia se encontró á otro individuo blanco que presentaba una herida, que aunque no era de gravedad, no pudo declarar por hallarse en completo estado de embriaguez.

Presúmese que los citados individuos tuvieron una reyerta en la misma calle, resultando muerto Brey, al cual se le encontró un certificado de depósito en la Caja de Ahorros por valor de ciento treinta pesos billetes.»

En el próximo número, daremos nuevos detalles de este crimen, que reviste cierto carácter misterioso.

Por haber llegado tarde á nuestro poder, no pudo publicarse en el número anterior de este periódico el *Programa* de la función que en el *Centro Gallego* se celebró á beneficio de los Cuerpos de Bomberos de esta ciudad.

La fiesta no estuvo todo lo animada que fuera de desear, dado el benéfico objeto á que se consagraba, por lo malo de la noche.

Sentimos verdaderamente uno y otro percance.

El Sr. Hierro, dueño de la famosa joyería *El Fénix*, se embarcará en breve para Europa, en donde adquirirá nuevo y más hermoso surtido de prendería.

Le deseamos un viaje felicísimo.

También salió para la Madre Patria nuestro amigo el Sr. Manuel A. Coré, propietario de la joyería *La Alcaía*, con idéntico fin que lleva el Sr. Hierro.

Que vuelva pronto y cargado de brillantes.

El Sr. D. Severino Prieto Pexera, Juez de 1^a instancia de Belén, con su distinguida familia se embarcó ayer para la Península.

Desémosle á tan ilustrado compatriota, y á su familia, un excelente viaje.

Todos se van.

Se fué también á Galicia, con su familia, nuestro antiguo amigo el Sr. D. Manuel Bolaño, rico industrial de Sagua la Grande.

Vá á su tierra natal, con el propósito de no volver á abandonarla.

Dichoso él, que ha conseguido lo que tan pocos alcanzan y por lo que todos suspiran.

Precios de SUSCRICION en billetes.

	Año.	Semestre.	Trimestre.	Qu.
Habana.	\$15.00	\$ 8.00	\$ 4.50	\$ 1.50
Interior.	15.00	8.00	4.50	1.50

SECCION DE ANUNCIOS.

LA ACACIA

DE

M. A. CORES.

GRAN NOVEDAD EN JOYERIA.

Esta conocida y bien surtida JOYERIA ofrece á sus amables favorecedores, el surtido más nuevo y elegante de joyas recibidas de Europa por el último vapor, propias para hacer obsequios.

LA ACACIA

ha adquirido para estos días Las MAS RICAS, ESQUISITAS Y ELEGANTES JOYAS, que ofrece á precios de altura.

LA ACACIA

es la única JOYERIA que ofrece á sus amables favorecedores las tan celebradas y elegantísimas argollas criollas.

En PULSERAS tiene

LA ACACIA

un grande y variado surtido de mil formas, á cual más exótico sea y elegante.

GRAN NOVEDAD

en sus nuevos surtidos, forma de PENSAMIENTOS, de oro fino con esmalte, de perlas y brillantes, diferentes clases.

Las personas de gusto que deseen hacer algun presente con alguna artística prenda, visiten esta casa, en la cual encontrarán el gran surtido de todo lo más bello y exquisito que encierra el ramo de

PLATERIA Y JOYERIA.

San Miguel núm. 69, esquina á Manrique.

Francisco María de la Iglesia y Gonzalez.

Primer Drama en Dialecto Gallego.

Estrenado con ruidoso aprauso n-o
LICEU BRIGANTINO da Coruña
á noite d'o 13 d'o Agosto de
1882. E con millor trunfo
n'o Teatro Principal o
22 de Octubre.

DRAMA

en
estrenos gallegos es dos artes
en verso original.

Hállase de venta al precio de
\$1-25 B. B. en la Habana: D. Miguel
Lázaro, Obispo 17, y en la Administración
de EL ECO DE GALICIA, Obispo 53.

GRAN TREN DE LAVADO

LAS CUATRO NACIONES.

DE VICENTE OJEA.

Salud 7, esquina á Rayo.—HABANA.

En este taller se hacen cargo de lavados en el mismo día, como de limpiar alfombras, mosquiteros, vestidos finos, casimires, etc.; de las sin manchas y á gusto de sus dueños, por difíciles que fueren.

MARZAN HNOS.

CUBA 78.

Giran letras para los puntos siguientes:

Alicante, Albacete, Alcazar de San Juan, Alcala, Alcoy, Almansa, Andújar, Astorga, Avila, Avila, Algeciras, Adra, Aguilas, Almeria, Bañera, Barcelona, Benicarló, Bibao, Boñal, Baeza, Badajoz, Burgos, Cáceres, Cádiz, Carcagente, Castellón, Córdoba, Coruña, Cuenca, Cullera, Castropol, Cangas de Onís, Cangas de Tineo, Carril, Cartagena, Crebillente, Cuiñero, Chiclana, Calatayud, Denis Delmuel, Ejeja, E. guera, Ferrol, Figueras, Gandia, Gibraltar, Gijón, Gerona, Grado, Granada, Huerva, Infesto, Játiva, Jerez, Jaen, Leon, Logroño, Lora, Madrid, Málaga, Muros, Navia, Orihuela, Oviedo, Orense, Padron, Palma de Mallorca, Pola de Siero, Pola de Bavierna, Pola de Lema, "Pavia, Poutoedra, Puerto de Santa María, Puerto del, etc., etc., etc.

REDACCION: MERCED 70.—ADMINISTRACION: OBISPO 53.

APARTADO NUM. 43.

LA AMERICA DE BAHAMONDE,

56, COMPOSTELA 56.

—IMPORTACION DE OBRAS Y LAMPARILLAS—

GRAN EXISTENCIA EN PRENDERIA, RELOJES, BRILLANTES, MUEBLES.

¡TODO DE GANGA!

SE ALQUILAN PIANOS. SE COMPRAN PRENDAS Y MUEBLES.

ANTIGUA BOTICA Y DROGUERIA DE BASSET.

PROPIEDAD DEL LDO.

FRANCISCO SANCHEZ Y MENDEZ.

OBISPO ENTRE CUBA Y AGUIAR.

En este acreditado establecimiento, el más antiguo de la Isla, hallará el público un gran surtido de drogas de todas clases, productos químicos y farmacéuticos, aguas naturales y artificiales, patentes nacionales y extranjeras y todo cuanto necesita el enfermo para curar ó mitigar sus dolencias.

Los Sres. interesados encontrarán en esta casa una gran rebaja en los precios sostenidos hasta el día, á cuyo fin no se escatiman sacrificios.

A la vez llaman la atención del público y de los Sres. facultativos, hacia la falsificación de las célebres

PAQUETES DE CABEZAS.

propiedad de esta casa y única que los fabrica legítimos, como sucesora que es del antiguo establecimiento farmacéutico del Dr. Cabezas, inventor de tan renombrado específico.

BOTICA Y DROGUERIA DE BASSET, OBISPO 53, ENTRE CUBA Y AGUIAR.

ZORRILLA Y COMPAÑIA, BANQUEROS.

23. —OBISPO— 23,

ESQUINA A MERCADERES. HABANA.

HACEN PAGOS POR EL CABLE EN EUROPA Y AMERICA.

Compran y venden bonos de los Estados Unidos, rentas españolas, francesas, inglesas, etc., y cualquiera otra clase de valores públicos.

FACILITAN CARTAS DE CREDITO Y GIRAN LETRAS
A CORTA Y LARGA VISTA. SOBRE LAS PRINCIPALES
CIUDADES Y PUEBLOS DE ESTA ISLA,
ESPAÑA Y EXTRANJERO.

EL GRAN DEPOSITO DE MAQUINAS DE COSER

74. —O'REILLY— 74.

YA NO SE COSE A MANO. ¿POR QUE?

PORQUE JOSE MARIA ALVAREZ

VENDE LAS MEJORES MAQUINAS DEL MUNDO A PRECIOS QUE NO ADMITEN COMPETENCIA.

Gran Americana. \$ 40 B.
Singer reformada S. T. 40 "

No cansaremos al respetable público de esta capital encomiando los méritos de estas máquinas, porque la sola enunciación de los nombres, es la mejor garantía que puedo dar á mis favorecedores; sólo llamar la atención hacia lo reducido de los precios, pues como principiante, me conformo con una insignificante utilidad, como lo prueba el que en un año de establecido que llevo, haya vendido 2,387 Máquinas de Coser. También participo al respetable que, toda máquina que no lleve en la plancha José Gonzalez, O'Reilly 74, único agente en Cuba, no es legítima.

También tengo las magníficas máquinas de How para Zapateros—Además Remington, Wood, Maravilla de Wilson y todos los demás fabricantes conocidos, á precios baratísimos.

Se compone toda clase de Máquinas de Coser dejándolas como nuevas, 50 por 100 más barato que los demás colegas. Seda en carretes, madeja y ovillos para toda clase de Máquinas de Coser. Hilos, agujas, correas y piezas para toda clase de Máquinas. Relojes despertadores áncora, á 14 pesos billetes. Juegos de lavapiés, muy baratos. Máquinas de Rizar, á 6 pesos billetes. Idem de plegar, á 10 pesos billetes.

El verdadero protector del público y el que más barato vende en la Isla de Cuba. Fijaos bien en la dirección que os conviene.

O'REILLY 74, ENTRE AGUACATE Y VILLEGAS.

José Gonzalez Alvarez.

NOTA.—También participo al público haber recibido la nueva Máquina de Coser de RAYMOND, la que vende igualmente á precios verdaderamente baratos.

74. —O'REILLY— 74.

Gran Fábrica de Chocolatería y Confitería Francesa

LA HABANERA,

HABANA 116,

entre Amargura y Lamparilla.

En este bien montado y acreditado Establecimiento se recibe constantemente por los vapores de Europa y de los Estados Unidos, los grandes surtidos en Confiterías, Chocolates, Perfumería, cajas y objetos de fantasía de los más en boga en la alta sociedad Paríen, los cuales ofrece esta casa al público, y en especial á las damas de la buena sociedad habanera, para hacer obsequios *conm'el faut*. También se recibe el Thé legítimo de China, Rapé de New-Orleans y otros mil objetos que se encuentran al alcance de todas las fortunas. Las clases de chocolate que se fabrican en esta casa no se confeccionan más que con buen cacao y azúcar.

116, HABANA, 116.

LOTERIA DE MADRID.

OBISPO 30.

SUCURSAL DE GALIANO No. 59.

HAY BILLETES DE MADRID.

ESPECIAL FABRICA DE CIGARROS.

"EL SIBONEY,"

DE A. LARREA Y HERMANOS.

GERVASIO 182.

Recomendamos los inmejorables de Brea,

BLANCOS Y DE BERRO,

QUE NO DEJAN NADA QUE DESEAR,

PROBADO Y JUZGAREIS.

De VENTA en todas partes.

Imprenta "EL IRIS," Obispo núm. 22.